

CONTEXTOS

Revista literaria de Extremadura
Nº. 1

Edita: UNIVERSIDAD POPULAR DE BARCARROTA

CONTEXTOS

Revista literaria de Extremadura

Nº 1

Universidad Popular de Barcarrota

OBERTURA

Contextos es un espacio de libertad y creación, dos cosas que a menudo son la misma.

Contextos es Extremadura y mundo, es palabra y nación de todos los que hablan, piensan, escriben, leen.

Contextos es libro, revista, cauce de expresión, soporte antiguo y perpetuo, verdad como la literatura universal.

Contextos es un nuevo intento de acercarnos a la perfección - ¡qué ilusos!-, a la realidad de las cosas, a la comprensión de los hombres.

Contextos tiene forma y periodicidad por causa de esta vida cuadrada que tenemos, por inevitables, por ser posibles (al menos, una vez en nuestras existencias). *Contextos* será independiente y, entonces, nosotros podremos estar orgullosos de su porte, de su longevidad, de sus conocimientos y relaciones.

Contextos fue nuestra en la idea, en el origen, en el corazón, pero ya será, desde este momento, de los que la leen y la observan, de los que la entienden, y de los que aún no han nacido que la tendrán en el futuro.

FJPG - JIRH

Luis de Morales acaricia el manto
modelado en azul con una leve
veladura amarilla y se conmueve
ante la Dolorosa que tal llanto

tiene que soportar: ya no se atreve
a tocar más un rostro cuyo encanto
transubstanció el dolor con su quebranto,
y, con paciencia, va dando relieve

a las manos y, en ellas, configura
toda la soledad y la amargura
que puede haber en la naturaleza.

Mira después conclusa ya la tabla,
olvida su pincel, con ella habla
y le pide perdón por la tristeza.

Benito Acosta

Luis de Morales
pinta
su Mater Dolorosa
del
Museo del Hermitage

A José María Bermejo

Un declive que pasma
es la nieve
con la trova del sol.
Una escritura esencia y forma
son los cerezos del valle
con arco de rama invisible.

Junto a tribu tan hermosa,
persevero.

● Cuarteado mi tronco, no el afán.

● Libre un sonido
por la pluma rural
que tarda en su deshielo.

Torpe palabra licuada
a orillas del prodigio.

Nieve sin red, verso sin amo,
línea pura.

Pureza Canelo

Sin red

Esta pistola ignora
su oscura condición
y finge el fulgor puro,
sagrado de la plata.

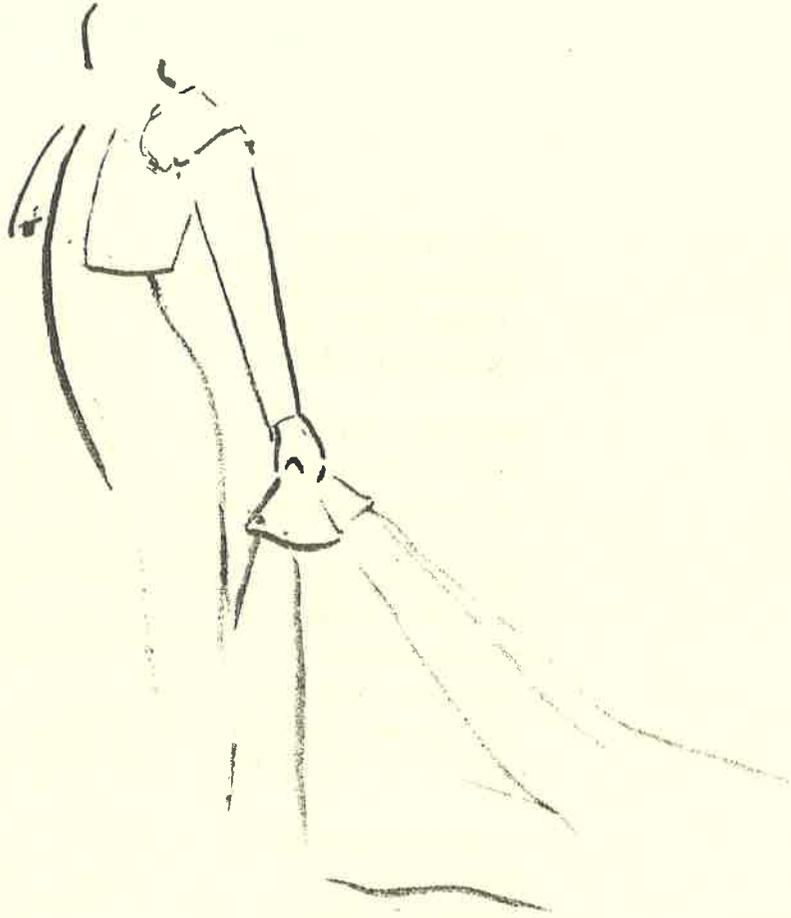
Ni el uso ni la ley.
Tampoco la codicia.
La Muerte es quien la bruñe.

Ella hubiera podido
ser anillo o moneda
pero no conoció
-huérfano acero- otro
calor que el de la mano
cuatrera que la empuña.

Y cumple y obedece,
ajena a la virtud
celestes del caballo.

José A. Ramírez Lozano

Cuatreros



V. Navarro S

María Victoria Navarro

No ha amanecido aún y los barcos
que zarpan de los muelles solitarios –Gijón, Laredo, Donosita-
horadan la niebla rumbo NO., costa de Galway,
donde abunda el arenque,
a merced de las galernas que hacen crujir el casco.

Simón Orozco, Artola, Daniel Rocha han conocido
el pánico de la noche atlántica,
cuando la red se anuda en la hélice
y la radio por momentos no funciona.
Basta entonces una cerveza en Bantry
y recordar cuántos marineros yacen
bajo esas cruces donde silba el viento,
con los huesos mojados por la lluvia,
y esas flores que son como sus palabras aladas.

Juan Manuel Barrado

Las flores de Bantry

E m i g r a n t e

e x t r e m e ñ o

Yo sé que te golpea fuertemente la vida,
con el pobre cansancio escrito con tus huesos,
o son los mil claveles que sangran por tu herida,
con tu dolor de hombre cuando te falta un beso.

Abandonas tu tierra en busca de otro pan,
te "empujaron" los tuyos por un mejor salario,
y entre abrazos y lágrimas te marchaste un día,
con tu maleta al hombro camino de un calvario.

Y allá en la tierra extraña recuerdas el ayer,
el hogar de los tuyos, lo caliente del "nido",
el amor imposible que manda la distancia,
mientras nace el recuerdo en contra del olvido.

Sueñas con la mejora de un porvenir dorado,
en la retina abierta del corazón oculto,
porque en tu sociedad no habías encontrado
la mano amiga y sabia en medio del tumulto.

Y después del trabajo, las cartas junto al vino,
de ese juego que es rito de pura reverencia,
y el consuelo al saberse cerca de los paisanos,
matando así el dolor de tu obligada ausencia.

Y otra vez el respiro que alegrará tu vida,
al desahogar en alguien esas cuitas con calma,
o al recibir la carta de la esposa querida,
con la foto sonriente de tus hijos del alma.

Pero he aquí que un día tu vuelves por tu tierra,
la que te vio nacer, la que influyó en tu sino,
y que hoy se alegra mucho de tenerte en su piel,
por ser cual hijo pródigo que desanda el camino.

Y te olvidas de las penas y de aquel sufrimiento,
trayéndote el dinero de aquella tarea dura,
y tienes en tu pecho el mismo monumento,
que al machar levantaste a la hermosa Extremadura.

José Álvarez Pérez

La
mujer
vista
a
través
del
velo

La neblina sus gasas y tules
sobre el rostro lozano despliega
y a través de las mallas sutiles
desdibuja y difunde los rasgos
con diseños de trazos inciertos.

Todo un halo de blancos celajes
que se rinde en vapores mullidos,
amoldando sus pliegues sinuosos
como ofrenda de ocultas cadencias
de una virgen que emboza sus senos.

Del semblante las gamas de rojos,
se simulan en lacias mejillas
y los labios de púrpura aclara.
Lividez que adormece el anhelo
y las bruscas pasiones amansa.

Es el velo una bruma de ensueño
que malogra el encanto vigente,
una nube que oculta el elíseo
y el edén de las bellas huries,
defraudando las ansias del hombre.

Francisco Croche de Acuña

Aquel botón de tu blusa
se me clavó en la mirada.
Qué tristeza no tenerte,
¡Por Dios, que noche tan larga!

No me pidas que me vaya
que yo no puedo olvidarte.
Te sueño de madrugada
por la noche y en la tarde.

Y pienso en aquellos besos
que en otro tiempo me dabas.
¡Ay!, Cuánto fuego en tus labios.
¡Cuanta pasión desatada!

Y dime ya si me quieres
que no puedo esperar tanto.
En tu blusa y en tus ojos
casi siempre estoy pensando.

Plácido Ramírez Carrillo

**Gotas de la
noche larga**

Iam,
la sono de mia vilago
sangis sian stratangulan muzikon
kontrau la malgajeco de l' silento.

Ankau la vespero pezis.
La nebulo odoris je vakso.
Surstrate okulumis sin
la malsekaj ombrajoj.

Kuris la vorto.

Forkuris la espero.

Iam,
la sono de mia vilago
ploris sian horon.

Kaj mi
auskultis la konversacion
kaj la sencesan gutfaladon
de la lasta agonio.

Una vez,
el sonido de mi pueblo
cambió su música de esquinas
por la tristeza del silencio.

La tarde también pesaba.
La niebla olía a cera.
por la calle se miraban
las sombras húmedas.

Corría la palabra.

Huía la esperanza.

Una vez,
el sonido de mi pueblo
lloró su hora.

Y yo
escuchaba la conversación
y el gotear incesante
de la última agonía.

Álvaro Plaza

(Poema en Esperanto y su traducción)

Tarde de

entierro

Desde el cruce de caminos en que nos vimos, como viajeros distraídos, nos reconocimos por ese extraño, ya casi naturalizado, sexto sentido de los amantes, las mujeres, los niños, los borrachos, los personajes y los magos. En este errar que es vivir, agotar etapas y enterrar a los muertos; olvidarlos. En el corazón de la intersección, en el medio coincidente de los destinos, te vi entre la multitud, te saqué de la procesión de silentes y pacíficos, del estruendo de los plácidos.

Y empezamos a hablar con la fruición de los que llevan mucho tiempo callados, con el frenesí de los que recuperan la voz tras una operación (o una impresión muy fuerte). Este diálogo que nada lo interrumpe —quizás el ejercicio del derecho a amar— porque somos seres hechos para hablar, para comunicarnos desde el corazón desnudo (¿existen corazones vestidos?) y discutir acaloradamente sobre las fronteras de los grandes conceptos, ya que tenemos comprobado que las pequeñas cosas, lo diario, nos acerca y funde de manera irremediable.

Porque debemos seguir con la charla despreocupada de los amigos, las vecinas, los políticos y los intelectuales de café y tertulia. No sabemos hacer otra cosa. Mientras conversamos nos estamos mirando a los ojos (también a cientos de kilómetros de distancia), bien abiertos, a manera de prueba de los sentimientos de comunión. No hay trampa ni cartón porque nuestras palabras son diáfanas; hemos desterrado ambivalencias y equívocos. Nuestras frases suenan rotundas, los párrafos convincentes. También tiernos, en una posible y milagrosa combinación de verismo y emoción. Una síntesis ético-estética de santo, de escritor con Nobel que lo ha merecido, de superdotado del arte y la vida.

Esto podría ser una declaración de amor, pero entonces quedaría acotada por su significado en el espacio y el tiempo. Quiero que sea un reconocimiento, una agradecida manifestación, un acta notarial de que un día exacto conté que te quería.

Barcarrota, a 3 de agosto de 2001.

Ignacio Jaime

ADAL-0C70ZM

*"Zu dem raschen Waser sprich: Ich bin"
("A las veloces aguas, diles: soy")*

R. M. RILKE

En el atardecer de olvido y humo
nos reconocerán
por los hijos secretos que tuvimos
sin tenerlos: la edad
azul que fue morada adolescente,
la flor cuyos colores dieron
lugar a nuestras lágrimas,
el undécimo sol que nos ardió
después de una tristeza, besos
que nos dimos los dos bajo el sigilo
de algún caparazón de nieve,
y amor que se hizo tarde en lo imposible.

... Fue apagándose el fuego, mas
a la luz y contrasombra, te persigo
cuando en el ámbito oscuro de la pena
mi corazón te toca,
y escucho tu sonrojo acrisolado
de terciopelo y ángel.

Santiago Corchete Gonzalo

PAISAJE EN MENOS CABO

A Justo Vila

Donde se dora el aire. En el sencillo
lugar de la memoria, donde el trigo
se hace cintura por llamarte amigo
y la encina nostalgia. En ese brillo

de la luz afilada, en el cuchillo
exacto de la tarde, donde digo
madre, torre, calleja, sol, postigo,
nube, senara, corazón y trillo.

Donde queda la infancia. Donde anida
el ayer y el mañana entrelazado
y se alza la sangre enardecida.

Donde vuelve a nacer lo ya olvidado
y vives por curar aquella herida.
Donde se adora el aire. Y es tu vida.

Santiago Castelo

Donde se dora el aire

*Si quiere colaborar en esta publicación envíe sus textos o dibujos a
CONTEXTOS c/ Viento, 19 06160 – Barcarrota (Badajoz)
Esta pequeña y modesta aventura editorial ha sido creada, a
iniciativa de la Universidad Popular de Barcarrota, por Francisco
Joaquín Pérez González y José Ignacio Rodríguez Hermosell.
Las críticas y posibles halagos han de ser destinadas a éstos y a la
misma dirección antes indicada.*

PARA SER LO CONTRARIO

No soy rico ni pobre,
sino todo lo poeta.
Curva mi espalda de mirar al suelo,
busco el cielo en la tierra.

Manuel Pacheco